

ARTICULO EDITORIAL

COMENTARIOS ACERCA DEL IV CONGRESO LATINOAMERICANO DE MICROSCOPIA ELECTRONICA Y I CONGRESO IBEROAMERICANO DE BIOLOGIA CELULAR

Comisión Organizadora:

Presidente: **Prof. Dr. Mario H. Burgos**

Secretario: **Prof. Dr. Ramón S. Piezzi**

Secretario: **Dr. Ricardo C. Santolaya**

Durante los días 12 al 18 de octubre de 1978 se llevaron a cabo en Mendoza dos Congresos internacionales simultáneos: el IV Congreso Latinoamericano de Microscopia Electrónica y el I Congreso Iberoamericano de Biología Celular. Los mismos alcanzaron significación en el contexto general y en las respectivas especialidades por numerosas razones. Una de ellas fue que, por primera vez, se realizó en Latinoamérica un encuentro de extensión iberoamericana de especialistas en Biología de la Célula. Otra de las razones fue que invitados de casi todos los países latinoamericanos y una nutrida delegación española se dieron cita en Mendoza para discutir y exponer los resultados de las investigaciones en estas disciplinas de avanzada.

El interés despertado por estos encuentros se demuestra por la participación de más de 500 inscriptos. La excelencia de los invitados especiales, entre los que se encontraron nuestro premio Nobel y los presidentes de las Federaciones Internacionales de Biología Celular y de Microscopia Electrónica, contribuyó al éxito. También corresponde destacar el decreto del Poder Ejecutivo de la Nación declarando a ambos Congresos de interés nacional y el apoyo de las Secretarías de Estado de Ciencia y Tecnología y de Salud Pública, CONICET, Comisión Nacional de Energía Atómica, Consejo de Investigaciones Científicas de la provincia de Buenos Aires y tres Fundaciones privadas: Bunge y Born, Odol y FECIC, y el auspicio de la Universidad Nacional de Cuyo y de varias universidades argentinas. En el orden internacional, la OEA y la UNESCO colaboraron en el traslado de muchos de los invitados especiales.

Mendoza no permaneció ajena a este compromiso. Al decreto de interés provincial, siguió el apoyo de los Ministerios de Bienestar Social y de Educación, así como de la Secretaría de Salud Pública. La Sociedad de Biología de Cuyo y las fuerzas vivas de Mendoza se hicieron presentes con su generoso apoyo financiero y respaldo moral, permitiéndonos salvar los apremiantes problemas económicos que cada paso de la organización de los Congresos planteaba.

Cabe mencionar, entre la larga lista de benefactores, bancos, comercios y empresas que, en la medida de sus posibilidades, contribuyeron al éxito de la financiación de estos eventos, así como la notable calidad de la impresión de los programas y actas, realizada en Mendoza.

Con este amplio respaldo local, nos hemos sentido gratificados con la convicción de que nuestra Mendoza es una comunidad madura, organizada, responsable y pujante, con gran espíritu comunitario que apoya a todos aquellos eventos que la prestigian y enaltecen.

Con orgullo de mendocinos y argentinos, tenemos la satisfacción de expresar las numerosas adhesiones y felicitaciones orales y escritas que hemos recibido y que nos siguen llegando de los asistentes argentinos y extranjeros. Elogios a la organización, a la hospitalidad, a la hermosa ciudad en que tuvieron su estadía, al Centro Universitario que fue sede de las actividades, etc.

Un párrafo muy especial merece nuestra Universidad: la elegancia y calidad de los ambientes ofrecidos por la Facultad de Filosofía y Letras, el excelente montaje de los laboratorios de la Facultad de Ciencias Médicas y el moderno y cómodo anfiteatro de la Facultad de Ciencias Económicas resultaron, junto con la eficiencia demostrada por el personal del Comedor Universitario, la clave del éxito de estos Congresos. Todos dentro de la Universidad contribuyeron a dar la mejor imagen posible de un país organizado, pacífico y progresista.

En pleno Congreso y con el deseo de confraternizar, la magnífica montaña mendocina se ofreció plena de sus mejores atractivos. Suaves nevadas en los caracoles de Villavicencio y radiante sol a partir de Paramillo. Puente del Inca ofreció su esplendorosa belleza y la majestuosa mole del imponente Aconcagua, libre de nubes. A este despliegue de atractivos naturales que entusiasmaron a nuestros participantes, se sumó la atención y calidad generosa del almuerzo ofrecido por la Delegación Uspallata y Puente del Inca de la 8ª Brigada de Infantería de Montaña. No quedó ajena al Congreso la IV Brigada Aérea, que facilitó el traslado sin cargo de numerosos participantes del este y centro del país.

A los Congresos les hemos querido dar el carácter de didácticos con la esperanza de sembrar inquietudes y motivar vocaciones entre los participantes jóvenes. Con este objetivo se organizaron conferencias que estuvieron en manos de los investigadores más destacados en el ámbito internacional, muchos de ellos verdaderos pioneros de la Biología Celular y Microscopia Electrónica. Los simposios fueron programados seleccionando temas de avanzada con buen desarrollo en los países iberoamericanos. Muchos de ellos contaron con la participación de invitados especiales fuera de América, lo que dio notable brillo al desarrollo de los mismos. La coordinación fue delegada a los investigadores más relevantes en cada tema. Así fue cómo en una enriquecedora discusión de las ponencias se presentaron aspectos relacionados a biomembranas, citogenética, digestión celular, sistema visual, biología de la reproducción, biología del desarrollo, aspectos bioquímicos y estructurales del núcleo, movimientos celulares, células vegetales y virus y receptores celulares. Amplia gama de tópicos de palpitable interés en la Biología Celular y Microscopia Electrónica. Todos estos aspectos fueron discutidos en enfoques metodológicos diversos que van desde la microscopia óptica, con sus variantes de fluorescencia, contraste de fases, histoquímica, microscopia electrónica de transmisión y de superficie, la criofractura y técnicas modernas de análisis bioquímicos y enzimáticos.

Otra de las importantes adquisiciones metodológicas de estos Congresos fue la exposición de trabajos en forma de paneles. Estos eran expuestos a la observación y crítica de los participantes durante todo el día y sus autores se prestaban a la explicación y discusión de los mismos en determinadas horas fijadas previamente en el programa general. Este diálogo entre los interesados en los trabajos y el autor de las experiencias crea condiciones óptimas de comunicación, enriqueciendo la crítica y estimulando la creación de futuros enfoques. Un total de 50 paneles y más de 130 comunicaciones fueron el resultado de trabajos, algunos en su primera gestación y otros en estado avanzado, que necesitan de esta presentación a un público científico para ajustar y corregir una futura publicación más completa.

Otra de las novedades fue la organización de cursos de Actualización Metodológica. Los mismos tuvieron como objetivo poner al alcance de investigadores, fundamentalmente jóvenes becarios, tecnologías que son de uso corriente en algunos laboratorios. Los mismos fueron dirigidos por directores de probado reconocimiento y experiencia provenientes de Chile, Brasil, EE.UU., España y Argentina. Numerosos jóvenes, algunos de ellos becados por el propio Congreso y otros por Fundaciones como Bunge y Born, asistieron a los mismos. La experiencia fue apreciada como valiosa, ya que la descripción teórica fue enriquecida con trabajos prácticos. Esta última tarea se realizó en las instalaciones del Instituto de Histología y Embriología.

Aportes de estudiosos en el área de la microscopia física han permitido ampliar los alcances metodológicos de este encuentro de investigadores americanos. Investigadores provenientes del área europea y norteamericana, a más de los latinoamericanos como dueños de casa, aportaron los últimos detalles y aspectos en la tecnología de la microscopia electrónica y de barrido, aplicada fundamentalmente a la Ciencia de los Materiales, resistencias de los mismos y daños por irradiación. Esta disciplina interesa cada vez más a una población mayor de investigadores, que encuentra también sus cultores en nuestro país.

Los Congresos de Mendoza contaron con una bien organizada y concurrida exposición científico-técnica en la que participaron 8 importantes empresas de los Estados Unidos y de Europa.

Se organizó, con la presencia de un delegado de la UNESCO, una reunión sobre Educación para discutir la enseñanza de las Ciencias Biológicas en Latinoamérica. Esta reunión contó con la participación de un selecto grupo de destacados docentes investigadores y motivó una animada discusión y la elaboración de atinadas recomendaciones.

En vísperas de la inauguración de los Congresos nos conmovió, apenándonos profundamente, la inesperada muerte, en el aeroparque de Buenos Aires, del profesor Wilhelm Bernhard, destacado investigador que concurría en representación de Francia como Delegado oficial. Los detalles de su arribo a Ezeiza, su optimismo y sincera amistad hacia nuestro país, afectado por una injusta campaña internacional de desprestigio, campaña que intentó bloquear infructuosamente su viaje, movió en pleno a la Comisión Organizadora a dedicar ambos Congresos como homenaje a su memoria, así como el volumen por editarse, que contendrá todos los simposios.

Es con profunda satisfacción que concluimos que el esfuerzo realizado ha sido coronado por el éxito más amplio; lo prueban, además de los relevantes adelantos científicos presentados en las Sesiones de los Congresos, la eficiencia, gran calidad y dedicación ejemplar de los responsables de cada curso, que brindaron, a más de 100 jóvenes becarios, la oportunidad de experimentar un entrenamiento personal en técnicas modernas de Microscopia Electrónica y Biología Celular.